

HOLLYWOOD BUSCA TALENTOS EN EUROPA

LILLY BISTRATTYN

SE VA
AL OESTE

ALGUN día se podrá escribir la pequeña historia de los comienzos fortuitos de los famosos. Los hay, desde luego, que han triunfado gracias a su tesón, a su dedicación continua. Pero un margen muy elevado se ha beneficiado del azar. Bastantes actrices y actores han conseguido situarse en primer puesto gracias a un inesperado golpe de suerte; la enfermedad de un protagonista, el capricho de un productor pueden haber influido en un momento dado para que el aspirante a actriz o a actor saltara del anonimato a la fama. Con Lilly Bistrattyn ha ocurrido algo de esto, aunque ella tuviera el respaldo de su anterior profesión.

Nacida en Suiza, ha pasado los diez últimos años en Italia, país en el que tiene fijada su residencia. Desde hace poco tiempo trabajaba como modelo para fotógrafos de moda. Naturalmente, su rostro llegó a hacerse familiar para un crecido número de lectores, pero se trataba de un rostro anónimo, sin definición ni personalidad. Casualmente —y aquí ya interviene el factor azar— unas fotos suyas fueron a parar al despacho del agente romano de una importantísima productora norteamericana. El agente vio las fotos y se interesó por aquel rostro. Investigó. Descubrió el paradero de Lilly Bistrattyn, modelo fotográfica y actriz de no demasiada importancia: la verdad es que Lilly había probado fortuna en el cine, pero no había llegado a incorporar papeles de gran relieve. El agente romano sacó copias de las fotos que había hecho a la presunta estrella y las envió a los Estados Unidos. Allí contestaron inmediatamente ofreciéndole un contrato para trabajar con Joseph Levine.

Lilly Bistrattyn sí ha beneficiado de la tendencia actual de Hollywood de europeizar sus cuadros artísticos. El caso más revelador de esa costumbre puede ser el de Virna Lisi, redescubierta por el cine americano y totalmente transformada en los estudios de Hollywood. Y parece que con Lilly Bistrattyn va a seguirse el mismo criterio. Por el momento, ha de someterse a pruebas y más pruebas delante de las cámaras para que los expertos dictaminen cuál ha de ser su tipo fílmico. Quizá entonces adquiera una apariencia completamente distinta. Hoy por hoy, Lilly ofrece ese aspecto mezcla de Françoise Arnoul y Leslie Caron. No podemos sospechar lo que harán de ella en Hollywood, pero casi se puede afirmar —a partir de lo que ocurrió con Virna Lisi— que su personalidad se transformará radicalmente desde su primer film americano.

En vísperas de su viaje a América, Lilly Bistrattyn desconcertó a los periodistas romanos al confesar que no le interesaba demasiado el cine, ya que su verdadera profesión es la de modelo fotográfica. Pero se estimó que en esta actitud había algo de «pose». Lilly empezará a interesarse realmente por el cine cuando se formalice el tentador contrato extendido por Joseph Levine...

(Fotos Augusto S. Quelvola)





En estas tres fotografías aparecen tres Lilly Bistrattyn distintas. Si la mirada no profundiza, pudiera creerse que se trata de tres mujeres y no de una sola...

Ha comenzado el proceso de mixtificación a través del cual la joven actriz llegará a conseguir, por imposición de sus directores cinematográficos, una característica, una «personalidad» que no será la suya propia, de ninguna manera, pero que será cinematográfica.

